

Las celebridades unen al Partido Demócrata



Saul Loeb / AFP / Getty Images



SPIN Taller de Comunicación Política

SPIN-Taller de Comunicación Política está conformado por un equipo de estrategias con un sólido respaldo académico, una cercana relación con los medios de comunicación y una probada experiencia en el servicio público. Somos especialistas en confeccionar estrategias de comunicación que crean contexto, posicionan y preparan para reaccionar oportunamente a la coyuntura. En SPIN-TCP nos caracterizamos por un riguroso trabajo de investigación y por el acopio sistemático de conocimientos e información.

julio 26 2016 15:26#luisestrada_



FONDEA el periodismo independiente

Por: Luis Estrada (@[luisestrada_](#))

Las noticias para el Partido Demócrata y su eventual candidata a la presidencia, Hillary Clinton, no habían sido favorables durante el fin de semana. El evento que anunció oficialmente al senador por Virginia, Tim Kaine, como compañero de fórmula de Clinton en Florida fue bien recibido por la opinión pública. No solo por las credenciales de Kaine, sino por el contraste con el

anuncio del Partido Republicano una semana antes de que el gobernador de Indiana, Mike Pence, sería el candidato a vicepresidente. La filtración de 20 mil correos electrónicos de la élite del Partido Demócrata en el que se descalifica a Bernie Sanders, no obstante, junto con la encuesta de CNN/ORC que pondría por primera vez a Trump por arriba de Clinton, marcarían la discusión del inicio de la Convención Demócrata en Filadelfia, Pensilvania [#DEMSinPhilly](#).

Por la mañana, tras la renuncia de la presidenta del Partido Demócrata y representante de Florida, Deborah Wasserman-Schultz, los sandersistas la interrumpieron y la abuchearon mientras dirigía un mensaje a su delegación. Posteriormente se anunció que ya no volvería a aparecer en el resto de la conferencia. El orden de los oradores se modificó para que el discurso de Bernie Sanders cerrara la sesión (originalmente hablaría al final la senadora Elizabeth Warren). El Partido Demócrata estaba en crisis, controlando el daño provocado por la filtración y la esperada burbuja de crecimiento en las encuestas a favor de Donald Trump.

La pregunta el lunes dejó de ser qué tan unido se vería el Partido Demócrata en comparación con el Republicano, y se convirtió en qué tendría que suceder para que el Partido Demócrata no se dividiera al inicio de su convención. Desde el arranque de la sesión, y conforme los oradores tomaron su turno, los seguidores de Sanders abucheaban cada vez que se oía “Hillary Clinton”. Entre molesta y apenada, una delegada de Texas seguidora de Clinton me comentó que el plan de los sandersistas, en el escenario más conservador, era interrumpir los discursos durante toda la convención mostrando su molestia. Y en el más ambicioso, lograr que se modificaran las reglas para que Sanders tuviera una última oportunidad de ser el candidato. El escenario de división de los Demócratas era tangible, más serio que el de los Republicanos.

PUBLICIDAD

Paradójicamente, fueron las celebridades las que lograron contener la crisis y minimizaron el daño. El discurso del senador por Minnesota, Al Franken ([@AlFranken](#)), unió a la audiencia en contra de Donald Trump. Demi Lovato ([@ddlovato](#) – 37.3 millones de seguidores en Twitter) y Paul Simon actuaron ante los delegados y la prensa que llenaban rápidamente el Wells Fargo Center en espera del anuncio de Sanders. Pero el punto de inflexión fue el discurso de la actriz y comedianta Sarah Silverman ([@SarahKSilverman](#) – 8.6 millones de seguidores en Twitter), seguidora del movimiento de Bernie Sanders quien, abucheada al mencionar que apoyaría a Hillary Clinton, corrigió a los sandersistas diciéndoles que eran unos ridículos. Solo se necesitó la regañada de una comedianta y correligionaria del movimiento para que se relajara la tensión en el auditorio.

Atajada la amenaza de división, todo quedó puesto para el discurso de Michelle Obama en favor de Hillary Clinton que, de acuerdo con los medios estadounidenses, ha sido uno de los mejores de las convenciones, comparables con el de Barack Obama a favor de John Kerry en 2004, y con el de Bill Clinton a favor de Barack Obama en 2012. Michelle Obama, política convertida en celebridad, contrastaría ampliamente con el desempeño del lunes de la semana anterior de Melania Trump. Ambos discursos fueron la nota del martes, por razones opuestas, lo que tendrá implicaciones diferentes. Más importante aún, ya no se notaba la división en el pleno del auditorio, en el que seguidores de Clinton y Sanders portaban los pendones morados en los que se leía MICHELLE.

Al final, la ovación en la presentación de Bernie Sanders fue la más larga en lo que van de ambas convenciones. Conmovido, Bernie tardó cuatro minutos en comenzar a hablar. En un principio mantuvo el suspenso al hacer un recuento de los éxitos de su campaña: la recaudación de fondos, los cambios progresistas en la plataforma del Partido Demócrata, la revolución. ¿Podría hacer un anuncio diferente al esperado? No. A diferencia del rival más fuerte de Donald Trump la semana pasada, Bernie Sanders apoyó explícitamente a Hillary Clinton como su candidata a la presidencia. Es cierto que Sanders es más anti-Trump que pro-Hillary, pero en momentos de crisis, el mensaje fue el necesario para resarcir el daño y continuar con las actividades de la convención.

* Luis Estrada es Doctor en Ciencia Política (UCSD 2005). Socio-Director General de [SPIN](#).